



Aguafuertes (Póstuma)

Rafael Barrett

Para Meifren

La niña duerme...

Cada instante, más bellos los días que no volverán; cada instante, más bellos los prometidos días que no llegarán nunca.

La niña duerme... tan profundamente que el más fino de sus cabellos está inmóvil como una montaña; tan profundamente, que las horas se mueven lejos de ella... la niña duerme en su ataúd.

Era piadosa, y tan inocente que no se ruborizaba nunca. Los niños que empiezan a andar jugaban felices con ella, y cada noche le traía el reposo.

Con la noche, vino la muerte, y la muerte también la encontró dispuesta y dócil, y se la llevó donde ella sabe.

La niña duerme...

Preciso es que su alma compasiva se haya vuelto a mitad de camino un momento a dejar sobre esta frente el resplandor de paz sumisa que siempre estuvo en ella, y si yo levantara esos párpados sagrados, miraría otra vez la sagrada luz que serenaba mi vida.

Apenas bajo mi mano se entreabrieron...

Caían, caían por el rostro de la muerta; caían las lágrimas.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

